

TIEMPO DE CUARESMA JUEVES DE LA SEMANA III DEL PROPIO DEL TIEMPO. SALTERIO III

12 DE MARZO

LAUDES

MISA EN VIVO



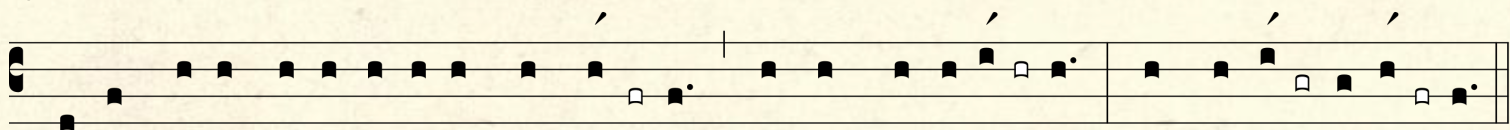
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Quinto tono



Quintus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros murió, / venid, adorémosle.

Salmo 99 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Aclama al Señor, tierra entera, †
servid al Señor con **alegría**,
entrad en su presencia con **aclamaciones**

Sabed que el Señor es Dios: †
que él nos hizo y somos **suyos**,
su pueblo y ovejas de **su** rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, †
por sus atrios con **himnos**,
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno, †
su misericordia es **eterna**,
su fidelidad por todas **las** edades.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los **siglos**. Amén.

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros **murió**, / venid, **adorémosle**.

Himno: PASTOR QUE CON TUS SILBOS AMOROSOS.

Pastor que con tus silbos amorosos
me despertaste del profundo sueño:
tú, que hiciste cayado de ese leño
en que tiendes los brazos poderosos,

vuelve los ojos a mi fe piadosos,
pues te confieso por mi amor y dueño
y la palabra de seguir te empeño
tus dulces silbos y tus pies hermosos.

Oye, Pastor, pues por amores mueres,
no te espante el rigor de mis pecados,
pues tan amigo de rendidos eres.

Espera, pues, y escucha mis cuidados.

Pero ¿cómo te digo que me esperes,
si estás, para esperar, los pies clavados? Amén.

SALMODIA

Ant. 1. ¡Qué pregón tan glorioso para ti,/ ciudad de Dios!

Salmo 86 - HIMNO A JERUSALÉN, MADRE DE TODOS LOS PUEBLOS.

Él la ha cimentado sobre el monte santo; †
y el Señor prefiere las puertas de Sión
a todas las moradas de Jacob.

¡Qué pregón tan glorioso para ti,
ciudad de Dios!

«Contaré a Egipto y a Babilonia
entre mis fieles;

filisteos, tirios y etíopes
han nacido allí.»

Se dirá de Sión: «Uno por uno †
todos han nacido en ella;
el Altísimo en persona la ha fundado.»

El Señor escribirá en el registro de los **pueblos**:

«Éste ha **nacido** **allí**.»

Y cantarán mientras **danzan**:

«Todas mis fuentes **están** en **ti**.»

Gloria al Padre, y al **Hijo**,

y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,

por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant. 1. ¡Qué pregón tan glorioso para **ti**,/ **ciudad** de **Dios**!

Ant. 2. El Señor llega con **poder**,/ y su recompensa **lo** **precede**.

**Cántico: EL BUEN PASTOR ES EL DIOS ALTISIMO Y
SAPIENTÍSIMO - Is 40, 10-17**

Mirad, el Señor Dios llega con **poder**,

y su **brazo manda**.

Mirad, viene con él su **salario**
y su recompensa **lo** **precede**.

Como un pastor que apacienta el re**baño**,
su brazo **lo** reúne,

toma en brazos los cor**deros**
y hace recostar **a** las **madres**.

¿Quién ha medido a puñados el mar **†**
o mensurado a palmos el **cielo**,
o a cuartillos el polvo **de** la **tierra**?

¿Quién ha pesado en la balanza los **montes**
y en la báscula **las** **colinas**?

¿Quién ha medido el aliento del Se**ñor**?
¿Quién le ha sugerido **su** **proyecto**?

¿Con quién se aconsejó para ent**enderlo**,
para que le enseñara el ca**mino** **exacto**,

para que le enseñara el saber
y le sugiriese el método inteligente?

Mirad, las naciones son gotas de un cubo
y valen lo que el polvillo de balanza.

Mirad, las islas pesan lo que un grano, †
el Líbano no basta para leña,
sus fieras no bastan para el holocausto.

En su presencia, las naciones todas, †
como si no existtieran,
son ante él como nada y vacío.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 2. El Señor llega con poder,/ y su recompensa lo precede.

Ant. 3. Ensalzad al Señor, Dios **nuestro**,/ postraos ante el estrado **de** sus **pies**.

Salmo 98 - SANTO ES EL SEÑOR, NUESTRO DIOS.

El Señor reina, tiemblen las **naciones**;
sentado sobre querubines, **vacile** la **tierra**.

El Señor es grande en **Sión**,
encumbrado sobre **todos** los **pueblos**.

Reconozcan tu nombre, grande y **terrible**:
Él es **santo**.

Reinas con poder y amas la **justicia**,
tú has establecido la **rectitud**;

tú administras la justicia y el **derecho**,
tú actúas **en Jacob**.

Ensalzad al Señor, Dios nuestro; †
postraos ante el estrado de sus **pies**:
Él es **santo**.

Moisés y Aarón con sus sacerdotes, †
Samuel con los que invocan su **nombre**,
invocaban al Señor, y **él** respondía.

Dios les hablaba desde la columna de **nube**;
oyeron sus mandatos y la ley **que** les **dio**.

Señor, Dios nuestro, tú les respondías, †
tú eras para ellos un Dios de **perdón**
y un Dios vengador de **sus** maldades.

Ensalzad al Señor, Dios nuestro; †
postraos ante su monte **santo**:
Santo es el Señor, **nuestro Dios**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant. 3. Ensalzad al Señor, Dios **nuestro**,/ postraos ante el estrado
de sus **pies**.

LECTURA BREVE Cf. 1R 8, 51a. 52-53a

Nosotros, Señor, somos tu pueblo y tu heredad; que tus ojos estén abiertos a las súplicas de tu siervo y a la súplica de tu pueblo Israel, para escuchar todos sus clamores hacia ti. Porque tú nos separaste para ti como herencia tuya de entre todos los pueblos de la tierra.

RESPONSORIO BREVE

V. Él me librá de la red del cazador.

R. Él me librá de la red del cazador.

V. Me cubrirá con su plumaje.

R. Él me librá de la red del cazador.

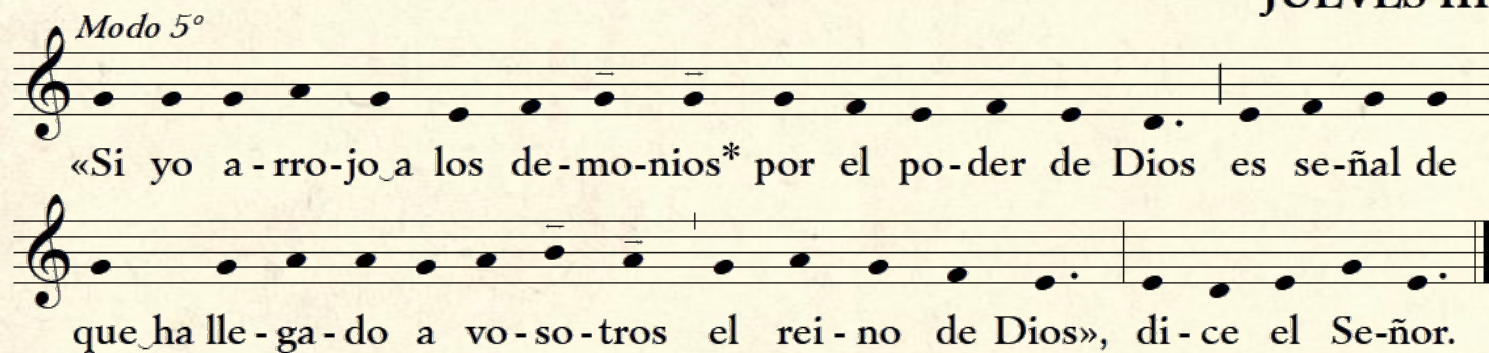
V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Él me librá de la red del cazador.

CÁNTICO EVANGÉLICO

JUEVES III

Modo 5º



«Si yo a - rro - jo a los de - mo - nios* por el po - der de Dios es se - ñal de
que ha lle - ga - do a vo - so - tros el rei - no de Dios», di - ce el Se - ñor.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, el,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

Suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de muerte,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino **de** la **paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

JUEVES III

«Si yo a - rro-jo a los de-mo-nios* por el po-der de Dios es se-ñal de

que ha lle - ga - do a vo-so-tros el rei-no de Dios», di-ce el Se-ñor.

PRECES

Glorifiquemos a Cristo, nuestro Señor, que resplandece como luz del mundo para que siguiéndolo no caminemos en tinieblas, sino que tengamos la luz de la vida, y digámosle:

Que tu palabra, Señor, sea luz para nuestros pasos.

Cristo, amigo de los hombres, haz que sepamos progresar hoy en tu imitación,

para que lo que perdimos por culpa del primer Adán lo recuperemos en el segundo.

Que tu palabra, Señor, sea luz para nuestros pasos.

Que tu palabra sea siempre luz en nuestro sendero, para que,
realizando siempre la verdad en el amor,
hagamos crecer todas las cosas en ti.

Que tu palabra, Señor, sea luz para nuestros pasos.

Enséñanos, Señor, a trabajar por el bien de todos los hombres,
para que así, por nuestra acción, la Iglesia ilumine a toda la
sociedad humana.

Que tu palabra, Señor, sea luz para nuestros pasos.

Que por nuestra sincera conversión crezcamos en tu amistad
y expiemos las faltas cometidas contra tu bondad y tu sabiduría.

Que tu palabra, Señor, sea luz para nuestros pasos.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Porque sabemos que somos hijos de Dios, llenos de confianza nos atrevemos a decir:

Padre nuestro...

ORACION

Te pedimos, Señor, que, cuanto más se aproxima la fiesta de nuestra salvación, con tanta mayor fe nos preparemos a celebrar el misterio pascual. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.